

LA HERMENÉUTICA

Dispensacionalista

Principios de interpretación que guían
el entendimiento dispensacionalista
de la trama Bíblica



MICHAEL J VLACH

LA HERMENÉUTICA DISPENSACIONALISTA / Michael J. Vlach

© 2023 por Palabras de Gracia

Traducido del libro *Dispensational Hermeneutics* © 2022 por Michael J. Vlach, Publicado por Theological Studies Press.

Traducción por Sergio I. Castrillón C.

Ninguna porción de este libro se puede reproducir, almacenar en un sistema de recuperación o transmitirse de forma alguna —electrónica, mecánica, fotocopia, grabación u otra, excepto por citas breves en reseñas escritas— sin el permiso previo de la editorial.

Escrituras tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.Nueva-Biblia.com

Publicado en © 2023 por Palabras de Gracia.

Carrera 45a # 118 - 96

Bogotá, Colombia

www.palabrasdegracia.com

Categoría: Religión, Cristianismo, Teología

ISBN: 979-8369-8629-64

Este libro está dedicado al Dr. Richard Mayhue, quien me ayudó a alcanzar mi sueño de ser escritor y maestro.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
1. ELEMENTOS CLAVE DE LA TRAMA EN EL DISPENSACIONALISMO	11
La necesidad y centralidad de un reino de Dios terrenal mediador	12
Enfoque en los pactos bíblicos y todas sus dimensiones	14
Importancia continua del Israel étnico/nacional	17
Distinción entre Israel y la iglesia	19
Importancia continua de las naciones geopolíticas	20
Premilenarismo	21
Conclusión	22
2. LA HERMENÉUTICA DEL DISPENSACIONALISMO: Parte 1	23
Uso congruente de la hermenéutica histórico-gramatical en toda la Escritura	24
Interpretación contextual congruente de las profecías del Antiguo Testamento	34
Prioridad del pasaje: el significado de cualquier pasaje bíblico se encuentra en dicho pasaje	38

3. LA HERMENÉUTICA DEL DISPENSACIONALISMO: Parte 2	43
Las expectativas escatológicas del Antiguo Testamento se reafirman en el Nuevo	47
El progreso de la revelación no cancela o transforma las promesas incondicionales a la audiencia original	54
Los cumplimientos se dan con las dos venidas de Jesús	57
4. LA HERMENÉUTICA DEL DISPENSACIONALISMO: Parte 3	61
Jesús como medio del cumplimiento del Antiguo Testamento	65
Tipos, ¡sí! Interpretación tipológica, ¡no!	77
10 principios hermenéuticos asociados con el dispensacionalismo	82
5. LA HERMENÉUTICA DEL NO DISPENSACIONALISMO: Parte 1	83
La prioridad del Nuevo Testamento sobre el Antiguo	84
Cumplimientos no literales de profecías del Antiguo Testamento	87
Espiritualización	90
Interpretación tipológica	93
6. LA HERMENÉUTICA DEL NO DISPENSACIONALISMO: Parte 2	103
Jesús como «cumplimiento» significa transformar las expectativas del Antiguo Testamento	109
Énfasis en el cumplimiento en la Primera Venida	114
CONCLUSIÓN	119



INTRODUCCIÓN

Desde la Reforma, los sistemas de teología evangélica han ofrecido su entendimiento sobre los propósitos de Dios. La teología del pacto, el dispensacionalismo y, más recientemente, el pactalismo progresivo han propuesto sus perspectivas sobre lo que Dios está haciendo en la historia. Estos sistemas concuerdan en muchos aspectos, incluida la Trinidad, la autoridad de la Escritura, la persona y obra de Cristo y cómo se salvan las personas. Pero difieren en temas clave como el reino, los pactos, el pueblo de Dios y la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Estos son temas bíblicos importantes que afectan cómo se entiende la trama bíblica.

Cuando estos sistemas difieren, por lo general la razón de ello tiene que ver con distintos puntos de vista sobre estas importantes áreas; dichas áreas también involucran distintas suposiciones sobre los propósitos de Dios en la historia y las convicciones interpretativas acerca de la Biblia. Hay algo más que simples objeciones nimias sobre algún versículo bíblico aquí y allá. Estos sistemas tienen desacuerdos estructurales. Tienen distintos énfasis, puntos de partida, suposiciones sobre los propósitos de Dios y convicciones interpretativas acerca de la Biblia (es decir, la hermenéutica).

Conocer los principios interpretativos de un sistema es esencial para entender cómo comprende la Biblia como un todo. En este libro nos enfocaremos en uno de esos sistemas, el dispensacionalismo. Explicaremos los principios interpretativos fundamentales del dispensacionalismo, sobre todo en lo que respecta al entendimiento dispensacionalista de la trama bíblica; como contraste, este libro recoge también principios de interpretación asociados con frecuencia a los sistemas no dispensacionistas.¹

1 Por «no dispensacionalista» nos referimos en general a la teología del pacto, pactalismo progresivo, amilenarismo, posmilenarismo, preterismo, premilenarismo histórico de Ladd y otros. No estamos señalando a ningún sistema o persona.

En resumen, en este libro se exponen diez principios interpretativos que están en el centro del dispensacionalismo. Luego, en este libro explicará siete principios interpretativos de sistemas no dispensacionalistas para que se pueda discernir entre los dos métodos.

Para aclarar, este libro no se enfoca en los puntos de vista teológicos del dispensacionalismo, a pesar de su importancia (y los mencionaremos en el siguiente capítulo). Tampoco es un análisis amplio de la hermenéutica en general. En su lugar, nuestra meta es presentar los principios hermenéuticos clave que influyen en la perspectiva dispensacionalista de la trama bíblica.² Entender estos principios ayudará a comprender las creencias teológicas clave del dispensacionalismo.

Soy un dispensacionalista que afirma la hermenéutica y la teología del dispensacionalismo. Dentro de la tradición dispensacionalista, me considero entre el dispensacionalismo revisado y el progresivo.³ También concuerdo con mucho del dispensacionalismo tradicional. He enseñado cursos sobre dispensacionalismo en seminarios y he escrito un libro sobre dispensacionalismo llamado *Dispensacionalismo: creencias esenciales y mitos comunes*. Por tanto, confío en que los principios aquí analizados representan al dispensacionalismo, sobre todo al de los últimos cincuenta años. Cito representantes del dispensacionalismo tradicional, revisado y progresivo en este libro, con la convicción de que estas tres formas concuerdan de manera fundamental en la mayoría de los asuntos hermenéuticos y teológicos.⁴ Claro está, no todos los dispensacionalistas concordarán exactamente con cómo formulo todo; tampoco afirmo hablar por cada erudito dispensacionalista. Además, hay opiniones nimias internas en el dispensacionalismo sobre temas hermenéuticos como el *sensus plenior* y la

2 Utilizamos «principios interpretativos» y «hermenéutica» indistintamente. El primer término se refiere a los principios de interpretación para entender la comunicación. El segundo es la ciencia y el arte de la interpretación bíblica. La hermenéutica es una ciencia porque hay reglas y principios objetivos para entender la Biblia que trascienden el tiempo y el espacio. Pero la hermenéutica es también un arte debido a que aplicar las reglas y principios objetivos es una habilidad.

3 Hay cuatro formas históricas del dispensacionalismo: clásico, tradicional, revisado y progresivo.

4 El dispensacionalismo clásico del siglo diecinueve algunas veces utilizó la tipología para encontrar significados adicionales en textos del Antiguo Testamento.

hermenéutica complementaria.⁵ Pero, usando una analogía del fútbol, creo que mi patada al balón lo deja en la mitad de la cancha. Lo que se presenta aquí representa la hermenéutica dispensacionalista estándar.

Con respecto al formato, este libro inicia con un resumen de las creencias teológicas básicas del dispensacionalismo como contexto para revisar los principios interpretativos de este punto de vista. Luego, se dedican tres capítulos a presentar diez convicciones interpretativas que son fundamentales para el dispensacionalismo. Estos capítulos son la médula del libro. Tras ellos, hay dos capítulos que explican la hermenéutica del no dispensacionalismo para que el lector pueda ver el contraste. Por último, hay un capítulo concluyente que une las ideas contenidas en este libro.

Con esta obra, esperamos que el lector entienda mejor los principios interpretativos que influyen en el entendimiento dispensacionalista de los propósitos históricos de Dios. Se puede captar una mejor comprensión de este sistema cuando se entienden los problemas reales.

5 *Sensus plenior* se refiere a la teoría de que hay significados más completos y escondidos en pasajes del AT de los cuales sus autores no eran conscientes. La hermenéutica complementaria asegura que Dios puede hacer más con una promesa de lo que el autor del AT entendió, pero que Dios no hace menos; esto trata de dar cuenta del uso de textos del AT en el NT. Mientras que los dispensacionalistas debaten sobre las ventajas de la hermenéutica complementaria, aquellos que la promueven creen que Dios cumplirá de manera literal sus pactos y promesas al pueblo que los prometió. Esto es congruente con el dispensacionalismo.



ELEMENTOS CLAVE DE LA TRAMA EN EL DISPENSACIONALISMO

Este libro se enfoca en los principios interpretativos en el corazón del dispensacionalismo, pero antes de presentar dichos principios, es útil tener una comprensión básica del punto de vista del dispensacionalismo sobre la gran narración de la Escritura. Esto es lo que presentamos a continuación.

Un entendimiento tradicional de la trama bíblica ha enfatizado: (1) la creación; (2) la caída; (3) la redención; y (4) la restauración.¹ Este es un buen resumen. Pero, como afirma Mark Yarbrough, «Nuestro entendimiento de la trama bíblica no puede permanecer en... una versión abreviada».² A veces, debemos indagar sobre los detalles para explicar la trama. Y debemos dar cuenta con exactitud de *todos* los elementos que componen esta narración. No se puede ser exacto si se ignoran u omiten detalles clave.

-
- 1 Por «trama» no insinuamos algo ficticio. Queremos decir «imagen general», la «gran narración». Se trata de los planes de Dios desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 22.
 - 2 Mark Yarbrough, «Israel and the Story of the Bible», en *Israel the Church and the Middle East*, ed. Darrell L. Bock y Mitch Glaser (Grand Rapids: Kregel, 2018), 51.

Mientras que sistemas como la teología del pacto y el pactalismo progresivo se enfocan mayormente en la salvación y en asuntos espirituales,³ el dispensacionalismo se enfoca más ampliamente en los propósitos de la creación y el reino de Dios. En una defensa del dispensacionalismo, Mark Snoeberger menciona, «[H]ay más en la Biblia que solo la trama redentora. La Biblia es una trama del gobierno de Dios así como una trama de sus hechos salvíficos».⁴

A continuación, se presentan elementos clave del entendimiento dispensacionalista de la trama bíblica. Entender estos elementos nos ayuda a captar los principios interpretativos del dispensacionalismo que se abordarán en el siguiente capítulo.

La necesidad y centralidad de un reino de Dios terrenal mediador

El reino de Dios en la tierra es central para la teología dispensacionalista. Para muchos dispensacionalistas, como yo mismo, el reino de Dios es *el* tema principal de la Biblia. Se ordena un gobierno regio sobre la creación mediante los portadores de la imagen de Dios en Génesis 1 y un gobierno regio sobre la creación mediante portadores de la imagen de Dios salvada y restaurada se encuentra en Apocalipsis 20–22. En Génesis 1:26, 28 se llama al hombre a «ejercer dominio» y «someter» la tierra y sus criaturas, y en el último versículo que describe el reino eterno, los santos de Dios «reinarán por los siglos de los siglos» en la nueva tierra (Ap 22:5). De acuerdo con el dispensacionalismo, Dios persigue un reino terrenal multiétnico y multinacional, caracterizado por la rectitud y la justicia.

3 Los tres pactos de la teología del pacto conciernen a la redención humana de personas elegidas. El pacto de redención involucra un acuerdo antes del tiempo entre la Trinidad para salvar a los elegidos. El pacto de obras es sobre la vida eterna basada en obras/méritos. El pacto de gracia trata sobre la salvación solo por gracia para los elegidos. Asimismo, el pactalismo progresivo es sobre todo acerca de la salvación y de la historia redentora. No estamos diciendo que estos sistemas nunca abordan temas más allá de la redención humana, pero el enfoque principal está en la redención de personas.

4 Mark A. Snoeberger, “A Traditional Dispensational Response”, en *Covenantal and Dispensational Theologies: Four Views on the Continuity of Scripture*, eds. Brent E. Parker y Richard J. Lucas (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2022), 245.

Génesis 1:26, 28 es fundamental para la teología dispensacionalista. Adán, como representante de la raza humana, debía «llenar», «ejercer dominio» y «someter» la tierra como mediador de Dios. Este es un *mandato del reino*. Al hombre, como mediador, se le dio la tarea de ejercer dominio y someter la tierra para la gloria y propósitos de Dios. Esta expectativa existía incluso antes del pecado y la necesidad de salvación; por tanto, el reino es previo a la salvación. Los propósitos de Dios y el destino del hombre son más profundos que la salvación humana individual, tan importante como es. Cuando el hombre peca en Génesis 3 se generará la necesidad de salvación y se volverá un tema importante. Pero la redención no es el tema de la Escritura, y su importancia orbita alrededor de los planes del reino de Dios. El fin último de Dios para el hombre no es solo que sea «salvo», sino que reine sobre la creación de Dios para su gloria. Esto debe suceder con la humanidad en una relación adecuada con Dios y otros seres humanos. Además, el dispensacionalismo afirma que la «salvación» tiene tres componentes principales que se deben abordar de manera apropiada. Primero, hay salvación para el individuo; segundo, la salvación se extiende a la salvación y restauración de las etnias, las naciones y la sociedad (ver Is 2; 19:16–25; Ap 21:24; 22:2); tercero, la salvación se extiende a la sanidad de toda la creación (ver Is 11:6–9; Ro 8:19–22). Mientras que algunos sistemas se enfocan sobre todo en el primer punto, la salvación del individuo, el dispensacionalismo también enfatiza la salvación de las naciones/sociedad y la restauración de la creación.

En consecuencia, un gobierno regio sobre la creación por parte del hombre para la gloria de Dios está en el corazón de lo que Dios persigue de acuerdo con el dispensacionalismo. Adán fracasó en la tarea del reino, pero Jesús, el último Adán, tendrá éxito desde y sobre el reino (tierra) donde Adán fracasó. Cuando Jesús regrese, gobernará la tierra y las naciones desde Jerusalén (Zac 14:9; Ap 20:4). Asimismo, compartirá su gobierno con sus santos (ver Ap 5:10; Mt 19:28–30). Habrá un reino multiétnico y multinacional que involucra prosperidad y bendiciones para Israel y todas las naciones. Esto es más que un asunto «escatológico» —este es un asunto de la trama bíblica, y esto separa al dispensacionalismo de otros sistemas

teológicos que enfatizan sobre todo la redención humana individual y temas espirituales.

Enfoque en los pactos bíblicos y todas sus dimensiones

Todos los sistemas teológicos reconocen la importancia de los pactos. Por ejemplo, la teología del pacto se enfoca en tres supuestos pactos teológicos que no se mencionan de manera explícita en la Escritura —el pacto de redención, el pacto de obras y el pacto de gracia. Estos pactos teológicos se ven como la referencia para entender los pactos bíblicos explícitos. Los pactos abrahámico, davídico y nuevo se ven como extensiones del pacto de gracia. El pacto mosaico se ve como una reafirmación del pacto de obras o del pacto de gracia (o de ambos). Como resultado, los pactos bíblicos explícitos se ven como pactos de salvación relacionados con los pactos de obras y de gracia, pero esta no es la forma en que el dispensacionalismo entiende los pactos. *El dispensacionalismo afirma que los pactos bíblicos que se mencionan de manera explícita deben ser los puntos de partida y tener la prioridad para el entendimiento de los propósitos de pacto de Dios en la Biblia. Esto involucra los pactos noéico, abrahámico, mosaico, davídico y nuevo.*⁵ Ya que la Biblia menciona y describe explícitamente estos pactos, son ellos los que se deben enfatizar para entender los propósitos de Dios; estos son los medios y el vehículo para la implementación de los planes de la creación y el reino de Dios en la historia. Y, a diferencia de la teología del pacto y el pactalismo progresivo que se enfocan sobre todo en los aspectos redentores y espirituales de los pactos, el dispensacionalismo enfatiza también la naturaleza multidimensional de los pactos bíblicos. Estos pactos abordan realidades tangibles, materiales y nacionales; además, ellos tratan acerca de la salvación individual, nacional (incluido Israel), y de la creación. Como Darrell Bock afirma, «La salvación es integral, pues afecta todas las esferas estructurales».⁶

5 Ya que el pacto mosaico era un pacto condicional que gobernaba la vida de Israel desde Éxodo 20 hasta Jesús, este no es un pacto con una promesa perdurable como los pactos abrahámico, davídico y nuevo.

6 Darrell L. Bock, “Progressive Dispensationalism”, en *Covenantal and Dispensational Theologies: Four Views on the Continuity of Scripture*, eds. Brent E. Parker y Richard J. Lucas (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2022), 122.

El pacto noéico se hizo con todas las criaturas (ver Gn 9:12), lo que muestra el valor inherente de la tierra y de todas las criaturas (ver Gn 9). Es la plataforma para ejecutar en la historia los propósitos de reino y de pacto de Dios.

El pacto abrahámico involucra a la nación de Israel y su función en la bendición de todos los grupos de personas y naciones (ver Gn 12:2–3; 18:18); también involucra la tierra de Israel (ver Gn 12:6–7; 15:18–21); incluye un gobierno sobre los pueblos de la tierra y la prosperidad agrícola (ver Gn 49:8–12); asimismo, aborda la paz perpetua para Israel ante sus enemigos (ver Gn 22:17).

El pacto davídico tiene que ver con la genealogía regia que al final culmina en Jesús. Involucra al Israel nacional y la tierra; incluye la bendición de los gentiles (2 S 7:19; Am 9:11–12), un gobierno regio terrenal con prosperidad agrícola (ver Sal 72; Am 9:13–15); aborda la derrota de los enemigos de Israel (ver 2 S 7:10). Con Lucas 1:68–74, Zacarías apela a los pactos abrahámico y davídico con respecto a la liberación nacional de Israel ante sus enemigos.

El nuevo pacto promete perdón de pecados, un nuevo corazón y la habitación del Espíritu Santo, junto con muchas promesas físicas en la Tierra Prometida (ver Dt 30:1–9; Jer 31–33; Ez 36–37). Asimismo, involucra la reconstrucción de Jerusalén (ver Jer 31:38–40) y de Israel como un todo (ver Jer 33:7). El pueblo comprará campos, firmarán escrituras y estarán involucrados en situaciones financieras (ver Jer 32:44). Ezequiel 36:29–30, un texto sobre el nuevo pacto, combina el perdón de Israel con la prosperidad agrícola: « Los libraré de todas sus inmundicias; llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no traeré hambre sobre ustedes. Y multiplicaré el fruto de los árboles y el producto del campo, para que no reciban más el oprobio del hambre entre las naciones». Estas son solo algunas de las promesas físicas asociadas con los pactos prometidos.

En relación con los pactos hay profecías que incluyen realidades espirituales y físicas en conjunto. Deuteronomio 30 predice salvación y un nuevo corazón (v. 6), pero también predice la restauración de Israel a la tierra con

prosperidad física. El Salmo 72 predice un reino terrenal venidero del Mesías que incluye las cualidades espirituales de justicia, rectitud y la virtud. Temprano en los evangelios un ángel le dice a José que Jesús salvaría a su pueblo de sus pecados (ver Mt 1:21) y Gabriel le dijo a María que Jesús se sentaría en el trono de David y que gobernaría a Israel para siempre (ver Lc 1:32–33). Tanto la salvación espiritual como un reino terrenal sobre Israel sucederán, ya que el ministerio de Jesús es multidimensional. Saucy está en lo cierto en que «los profetas del Antiguo Testamento no vieron problema con la existencia conjunta de lo físico y material con lo espiritual en los tiempos escatológicos —análogo a la creación original, que incluyó lo material».⁷

En consecuencia, el dispensacionalismo afirma que todas las promesas físicas, nacionales e internacionales de los pactos de promesa importan y deben cumplirse. No se pueden disolver con tipología; no son tipos y sombras que el Nuevo Testamento reinterpreta. Todos los aspectos se deben cumplir como se destinó originalmente. Como Saucy menciona, «Pero la idea de que un traspaso de lo material a lo espiritual es un avance genuino en la trama redentora tiene un sabor sospechosamente platónico».⁸

Algunas promesas de pacto se cumplieron, al menos de manera parcial, en el Antiguo Testamento. Se dio la llegada de Isaac y Jacob como descendientes de Abraham; sucedió la conquista de la Tierra Prometida con Josué; luego, algunas promesas de pacto se cumplieron con la primera venida de Jesús. Estas incluyen la llegada del Rey Jesús, la salvación mesiánica para judíos y gentiles creyentes, el ministerio de la morada del Espíritu Santo y la facultad por el nuevo pacto de obedecer a Dios. Pero otras esperan la segunda venida de Jesús, como la restauración del Israel nacional, del planeta y del reino animal, la transformación cultural y social, etc. Mientras que la iglesia participa en o cumple parcialmente ciertas bendiciones espirituales, el cumplimiento pleno de todas las bendiciones de pacto aguardan el regreso

7 Robert L. Saucy, *The Case for Progressive Dispensationalism: The Interface Between Dispensational & Non-Dispensational Theology* (Grand Rapids: Zondervan, 1993), 31.

8 Saucy, *Case*, 30–31.

y reino de Jesús. De acuerdo con Romanos 11:12, la futura «plenitud» de Israel significará incluso más bendición para el mundo.

Jesús, la pieza central de los pactos bíblicos, cumple todos los pactos mediante sus dos venidas; Jesús es la gran Simiente de Abraham (ver Gál 3:16); él es el gran Hijo de David, el Mesías, que cumple el pacto davídico (ver Mt. 19:28; 25:31). Él inaugura el nuevo pacto con su sangre (ver Lc 22:20); él trae salvación espiritual a los individuos y bendiciones tangibles como la nueva tierra, la resurrección, casas y tierras a todas las etnias y naciones (ver Mt 19:28–30; Ap 5:10; 21:24).

En resumen, el dispensacionalismo cree que los pactos bíblicos deben enfatizarse para un entendimiento de los propósitos de pacto de Dios. Se deben cumplir todas las dimensiones de los pactos bíblicos.

Importancia continua del Israel étnico/nacional

Craig Blaising afirma correctamente que el tema del Israel nacional y étnico «no es periférico sino central en la trama bíblica. la forma de responder esta pregunta afecta cómo se entiende la trama de la Biblia de principio a fin».⁹ Pero a través de la historia la iglesia cristiana ha resistido la importancia teológica continua de Israel y los elementos judíos en la Escritura. Empero el dispensacionalismo los acoge de manera abierta. Israel sigue siendo importante para los propósitos de Dios. Mientras que en la actualidad es increíble como nación, Israel nunca ha perdido su importancia. No se le ha reemplazado o sustituido como pueblo de Dios —«Dios no ha desechado a Su pueblo, al cual conoció con anterioridad» (Ro 11:2).

Israel estaba destinado por Dios para bendecir al mundo. Con respecto a Abraham e Israel, Dios dice, «En ti serán benditas todas las familias de la tierra» (Gn 12:2–3). Esta bendición se da en tres formas: primero, Dios usó a Israel para traer las Escrituras al mundo (ver Ro 3:2); segundo, de Israel procede el Mesías (ver Ro 9:5), quien salvará y restaurará al Israel nacional

9 Craig A. Blaising, «Israel and Hermeneutics,» en *The People, The Land, and The Future of Israel: Israel and the Jewish People in the Plan of God* (Grand Rapids: Kregel, 2014), 152.

y traerá bendiciones a los gentiles (ver Is. 49:1–6); tercero, Israel será el centro geográfico de un reino terrenal mundial del Mesías con una función de servicio a las otras naciones (ver Is 2; 11). La «plenitud» venidera de Israel significará mayores bendiciones para el mundo (ver Ro 11:12). Isaías 19:16–25 muestra que las naciones gentiles se unirán a Israel para ser el pueblo de Dios.

Pero para que Israel complete totalmente el destino que Dios le dio, debe ser salvo. Esta es la razón por la que el dispensacionalismo también afirma la salvación venidera de «todo Israel». Aunque existe un remanente creyente de Israel en la actualidad, la nación como un todo será salva (ver Ro 11:26; Zac 12:10). Y esta salvación está vinculada con su restauración como nación. Los apóstoles esperaban la restauración venidera de la nación de Israel cuando preguntaron, «Señor, ¿restaurarás en este tiempo el reino a Israel?» (Hch 1:6). Cuando Jesús asuma su trono davídico en su segunda venida, las doce tribus de Israel serán restauradas (ver Mt 19:28; Lc 22:30). La nación que recibió maldiciones por desobedecer recibirá bendiciones por creer y obedecer (ver Dt 30:1–10; Lv 26:40–45); Los pactos y promesas hechos con Israel se cumplirán con Israel. Mientras que se han inaugurado las bendiciones de los pactos abrahámico, davídico y nuevo, el cumplimiento pleno de todas las promesas, incluidas las promesas físicas, nacionales e internacionales, se dará en el futuro. Asimismo, la tierra de Israel es importante (ver Mt 24:15–20; Lc 21:24), y Jesús prometió que celebraría la Pascua con sus seguidores de nuevo en el reino venidero de Dios (ver Lc 22:15–16).

Así, el dispensacionalismo capta la importancia continua de los elementos judíos e israelitas en la Biblia. Mark Yarbrough menciona acertadamente que «la Biblia es una gran trama», que «es una presentación contextualizada integralmente judía de principio a fin» y que «tiene como su epicentro la obra y liberación ofrecidas por el Mesías *judío* prometido».¹⁰

¹⁰ Yarbrough, «Israel and the Story of the Bible», 51. Énfasis en el original.

Distinción entre Israel y la iglesia

El dispensacionalismo cree que hay una distinción entre Israel y la iglesia. Distinción no significa carencia de relación. La iglesia se relaciona con los pactos y promesas de Israel (ver Ro 11:17–24). El remanente israelita creyente en esta era es parte de la iglesia (ver Ro 11:1–6); Pero la iglesia no es Israel e Israel no es la iglesia. Por tanto, el dispensacionalismo rechaza la teología del reemplazo, o supersesionismo, en la que se ve que la iglesia reemplaza o consume a Israel de forma que espiritualiza a Israel y/o hace que el Israel nacional no sea significativo en los propósitos de Dios.

Con respecto a Israel, el dispensacionalismo cree que esta nación es una entidad *étnica, nacional y territorial*. Como entidad étnica, Israel involucra una simiente física que se conecta con Abraham, Isaac y Jacob. Aunque «Israel» es más que una entidad étnica, involucra la etnia. Por tanto, Israel tiene raíces en el Antiguo Testamento. Luego, como entidad nacional, Israel tiene una historia, costumbres, idioma, tradiciones y otras áreas conectadas con la nacionalidad. Además, como entidad territorial, Israel está vinculado con la Tierra Prometida, tal como se explica en textos como Génesis 12 y 15.

Por otro lado, la iglesia, es una entidad multiétnica del Nuevo Testamento fundada en Jesús el Mesías y el ministerio en el nuevo pacto del Espíritu Santo. Así, a diferencia de Israel, el origen de la iglesia se encuentra en el Nuevo Testamento, sobre todo en Hechos 2, cuando el Mesías derramó el ministerio del nuevo pacto del Espíritu Santo a sus seguidores. En cuanto a su naturaleza, la iglesia es una comunidad mesiánica/del nuevo pacto de judíos y gentiles salvos, estructurada y comisionada para la proclamación del Evangelio a todas las naciones en esta era, es decir, la Gran Comisión (ver Mt 28:19–20); La iglesia de esta era es una minoría perseguida que enfrenta la hostilidad de Satanás y del mundo (ver Ap 2–3). Pero cuando Jesús venga de nuevo a establecer su reino, la iglesia gobernará con Jesús en la tierra sobre las naciones (ver Ap 2:26–27; 5:10).

Mientras que la Iglesia no es Israel, este último interactúa con la primera en esta era. El remanente israelita creyente de la actualidad es parte de

la iglesia junto con los gentiles creyentes (ver Ef 2:11–3:6). Mientras que Israel es una entidad corporativa en la actualidad caracterizada por la incredulidad y en espera de la salvación nacional (ver Ro 11:26), un remanente de Israel es salvo y está en la iglesia junto con los creyentes de todas las etnias. Este remanente de israelitas étnicos creyentes se denomina el «Israel de Dios» (ver Gál 6:16).

Ya que el propósito de los pactos con Israel fue algún día bendecir a los gentiles, hay un cumplimiento parcial de los pactos de promesa en esta edad con la iglesia. Esto involucra bendiciones espirituales como una salvación mesiánica, el ministerio de morada permanente del Espíritu Santo y la igualdad entre judíos y gentiles en la salvación. Pero el cumplimiento de las promesas de restauración a Israel, junto con las bendiciones físicas y las promesas de tierra para la nación, esperan la segunda venida de Jesús y su reino terrenal. Por tanto, la distinción entre Israel y la iglesia significa que las promesas y pactos hechos con Israel no encuentran un cumplimiento pleno con la iglesia en esta era.

Importancia continua de las naciones geopolíticas

Además de afirmar la importancia continua para el Israel étnico/nacional, el dispensacionalismo asevera la importancia de otras naciones geopolíticas en los planes de Dios. No solo Israel importa como nación. Apocalipsis 19:15 nos dice que tras su regreso, Jesús gobernará las naciones con vara de hierro. De acuerdo con Isaías 19:16–25 las naciones Egipto y Asiria existirán junto con Israel como pueblo de Dios en un futuro reino de Dios. Durante este tiempo cinco ciudades de Egipto hablarán hebreo (19:18) y esta nación hará un monumento al Señor cerca de su frontera (19:19). Asiria y Egipto construirán una calzada juntos para adorar al Señor (19:23). Asiria, Egipto e Israel serán pueblo de Dios, aunque retendrán sus identidades nacionales distintivas. Zacarías 14 menciona naciones, incluido Egipto, durante el tiempo cuando el Señor reine sobre la tierra. Apocalipsis 21:24, 26 menciona «naciones» y sus «reyes» que traen contribuciones culturales

a la Nueva Jerusalén. Apocalipsis 22:2 indica naciones que vivirán en perpetua armonía.

En resumen, para la trama en el dispensacionalismo es importante la trascendencia de las naciones geopolíticas, incluso en el futuro. Una implicación de este punto de vista es que los propósitos de Dios incluyen pero van más allá de la salvación humana individual. Asimismo, la iglesia de esta era no es la edad final en los planes de Dios en la tierra. La «plenitud» de Israel conllevará más bendiciones mundiales (ver Ro 11:12).

Premilenarismo

Antes mencionamos que el dispensacionalismo cree en la necesidad de un reino de Dios terrenal y mediador. Sostiene también que este reino florece en el reino milenarismo de Jesús. Todos los dispensacionalistas creen en el premilenarismo y su punto de vista de que habrá un gobierno regio venidero del Mesías y sus santos por mil años sobre la tierra, sobre las naciones, luego de la segunda venida de Jesús (ver Ap 20:1–20). Este milenio es el cumplimiento de los pasajes sobre el reino en el Antiguo Testamento, que predijo un reino terrenal del Mesías (ver Is 9; 11; Zac 14); este gobierno regio de Jesús y sus santos también es el cumplimiento de la orden del reino mediador de Génesis 1:26, 28.

No todos los premilenaristas son dispensacionalistas, pero todos dispensacionalistas los son premilenaristas. ¿Cómo así? Por lo general, lo que distingue a los premilenaristas dispensacionalistas de los premilenaristas no dispensacionalistas es que los primeros creen que Israel será restaurado como nación con una función operativa de liderazgo y servicio a otras naciones durante el reino milenarismo venidero.

El dispensacionalismo vincula los pactos abrahámico, davídico y nuevo con el reino venidero. Aunque estos pactos prometidos se inauguraron en la historia y con la primera venida de Jesús, el dispensacionalismo cree que todas las dimensiones de estos pactos se cumplirán de manera plena durante este reino milenarismo. Esto involucra el cumplimiento completo de todas

las bendiciones espirituales, físicas, materiales, nacionales e internacionales. Aunado a esto, dicho reino involucrará individuos y naciones salvos, estructuras sociales reparadas y la restauración de toda la creación (ver Hch 3:20–21). La finalización de este reino milenarior terrenal dará paso al reino eterno descrito en Apocalipsis 21:1–22:5 (ver también 1 Co. 15:24–28).

Además, el dispensacionalismo cree que el milenio es importante, ya que involucra la naturaleza y *tiempo del reino* mesiánico-davídico de Jesús. Es el periodo en que Jesús cumple la orden del reino terrenal. Luego, el gran Rey davídico reinará sobre las naciones e Israel (ver Ap 19:15). El reino milenarior venidero verá a Jesús vindicado en el reino (tierra) de su rechazo en su primera venida. Asimismo, es el tiempo en que los santos de Dios serán vindicados en el reino de su persecución (ver Ap 2:26–27; 5:10; 20:4). Mientras que es común en años recientes restar importancia al milenio, el dispensacionalismo ve ese reino milenarior de Jesús como una parte clave de la trama bíblica.

Conclusión

Los puntos antes mencionados no cubren todas las áreas de la teología dispensacionalista, pero resumen varias de sus convicciones esenciales. Como estas muestran, el dispensacionalismo es más que un sistema de salvación de individuos, es un sistema de reino que intenta detectar todo lo que Dios está haciendo con su creación desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 22. Involucra asuntos con respecto al planeta, todas las cosas creadas, la tierra, Israel, las naciones, los pactos, las bendiciones espirituales y físicas. Esto es lo que separa al dispensacionalismo de sus rivales, que se enfocan sobre todo en la salvación individual y las realidades espirituales. A continuación, se muestran los principios interpretativos fundamentales de las creencias teológicas del dispensacionalismo.